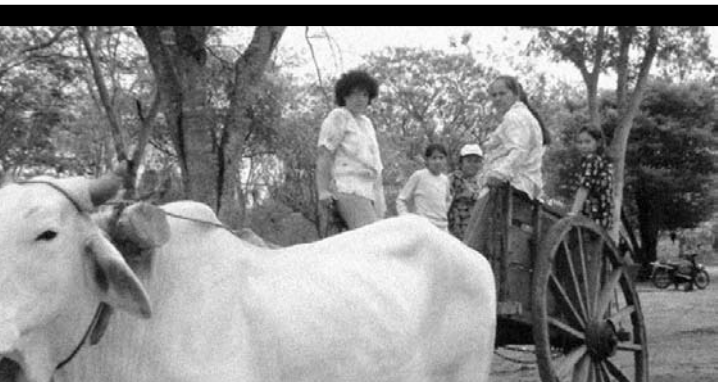




# CAPÍTULO III

---

C A R A C T E R Í S T I C A S  
S O C I O - C U L T U R A L E S  
Y É T N I C A S



## EL FACTOR CULTURAL EN LA DEFINICIÓN DE ROLES

El campesinado paraguayo presenta características provenientes de la cultura guaraní-mestiza, que ha tenido poco relacionamiento cultural con otros pueblos y que ha experimentado una dispersión geográfica. La unión entre lo guaraní y lo colonial español y un pasado de guerras contra sus vecinos se expresan en la identidad propia de las comunidades que sólo hablan guaraní, y viven de manera austera, y en relaciones paternalistas.

Por manejarse aún en condiciones muy precarias y con tecnologías productivas muy artesanales, este campesinado que no ha llegado al modernismo constituye el grupo social más numeroso y parte esencial de la identidad paraguaya, con pautas culturales tradicionales y conservadoras, a la vez que con prácticas solidarias de reciprocidad.

La cultura como condicionante de las relaciones sociales ha sido poco analizada antes de los años 80. Uno de los primeros que, en el año 1985, ha tratado el tema de la cultura campesina, incluyendo en su análisis el rol de la mujer rural, ha sido Luis Galeano<sup>17</sup>. En su estudio, Galeano constata que la cultura campesina ha estado dominada por la idea patriarcal que asigna el rol preponderante a la mujer en el ámbito doméstico y al hombre en el ámbito público. Esta cultura patriarcal ha permeado las actitudes de la sociedad rural hacia la mujer, influyendo en todos los ámbitos.

Su influencia en la educación ha frenado por mucho tiempo el acceso de las niñas a la escolaridad, ya que imperaba la idea de que los varones eran quienes debían educarse, para generar ingresos para la familia; en tanto que no se veía la necesidad de la escolarización de las mujeres, por estar destinadas al hogar.

Por otro lado, el factor económico ha actuado como condicionante de la no permanencia de las mujeres en el sistema escolar, ya que en periodos de crisis económica las familias optan, generalmente, por priorizar la educación de los hombres, separando a las mujeres del sistema educativo para asignarles roles complementarios de apoyo en el hogar.

De esta manera, la percepción de la educación de las mujeres ha estado influenciada por el nivel socio-económico de las familias: ya los estratos medios campesinos, que consideran la educación como un factor de cambio, han estimulado el acceso educativo a las mujeres. Sin embargo, los estratos pobres y semi-asalariados, para quienes la educación es importante en tanto sirva como estrategia de sobrevivencia futura, la prioridad de la educación ha estado reservada para los hijos varones.

En los países con población rural como Paraguay, la participación de la mujer como productora de alimentos es insoslayable, ya que su relación con la producción familiar está integralmente articulada a la reproducción. En la finca familiar, las mujeres no separan su rol productivo del reproductivo, porque la unidad familiar es un todo integrado.

La falta de comprensión de esta realidad es la que lleva a las percepciones erróneas que asumen la "inactividad" de las mujeres rurales. Entender esta cuestión es fundamental, no sólo para discriminar las actividades productivas de las reproductivas que las mujeres rurales



17 Galeano, Luís. 1985. Ensayos sobre Cultura Campesina. Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos. Asunción.

realizan de manera sumamente dinámica, sino también para darle el valor real a su aporte social y económico.

Ellas son las responsables del 99% de las actividades domésticas, incluyendo la reproducción de la fuerza de trabajo y la transmisión de valores tradicionales. Por otro lado, también forman parte de la fuerza de trabajo agrícola en la finca, rol compartido con los hombres y otros miembros de la familia.

Esta asignación de roles tradicionales en la sociedad rural ha tenido un gran impacto negativo en las mujeres, ya que cualquier conducta que no se ajuste a lo establecido culturalmente es visto como "amenaza". El control social ejercido se convierte en un impedimento para el desarrollo de sus capacidades.

Las pautas culturales de género que moldean la vida de las personas, han establecido la posición de varones y mujeres en la sociedad rural. Los niños ejercitan en el campo su libertad saliendo a jugar fuera de sus casas con mayor facilidad que las niñas, quienes tienen más restringida su salida del hogar. De esta manera, el control social determina la conducta considerada como adecuada. En términos prácticos, los niños se van entrenando naturalmente para el ámbito público y las mujeres, para el privado o doméstico.

Este escenario social, sin embargo, ha ido modificándose lentamente con el correr de los años, permitiendo mayor independencia a las mujeres para participar comunitariamente. Este punto, será profundizado al desarrollar el tema de la participación política de las mujeres.

## LA MUJER INDÍGENA

Los pueblos originarios representan al sector más vulnerable y pobre de la población rural paraguaya. Aunque en números absolutos no son numerosos, representan el patrimonio guaraní máspreciado para la identidad cultural de toda la nación.

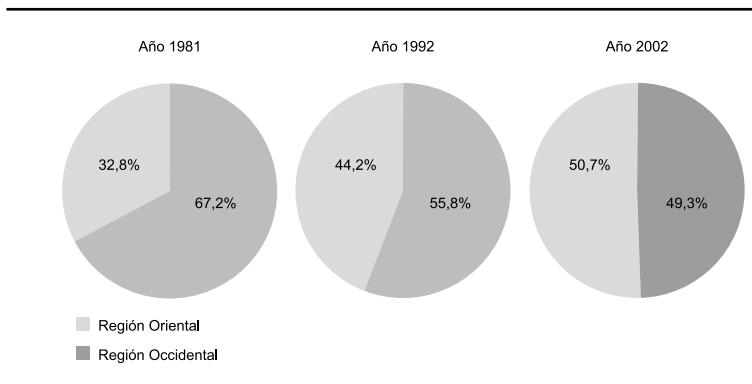
Hemos considerado por ello importante analizar la situación de las mujeres indígenas en el país, ya que es aún más crítica que aquella de las mujeres campesinas. Esta realidad, en términos generales, es la de toda la población indígena, debido a que las condiciones en que se desenvuelven son mucho más precarias que los demás habitantes rurales.

El último Censo Nacional Indígena de Población y Viviendas (2002) visibilizó dos hechos importantes: la nueva distribución espacial de los indígenas en las dos regiones del Paraguay y el hecho de que, en términos relativos, la población indígena ha tenido mayor crecimiento que la población nacional.

En efecto, desde los años 80 se produce un desplazamiento paulatino de los grupos desde la Región Occidental hacia la Oriental debido, posiblemente, a mejores facilidades de comunicación entre regiones. La constatación puede ser debida a una mejor captación de la realidad indígena en los censos.

Como decíamos, el segundo hallazgo importante es que la población indígena ha tenido un mayor crecimiento que la población nacional, en términos relativos. Mientras en el periodo 1982, la población nacional creció un 2.7%, la población indígena lo hizo en un 3.9%. Este incremento de las cifras, sin embargo, no se debería al mejoramiento de sus condiciones de vida o a que, en realidad haya más indígenas, sino más bien a la mejor captación de los datos, dado que el último censo incorporó a los pueblos indígenas en su administración.

GRÁFICO 10  
**DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN INDÍGENA  
 POR REGIONES SEGÚN AÑO CENSAL**  
 1981 AL 2002



Fuente: INDI. *Censo y Estudio de la Población Indígena 1981*.  
 DGEEC. *Censo Nacional de Población y Viviendas 1992*.  
 DGEEC. *Segundo Censo Nacional Indígena de Población y Vivienda 2002*.

### GRUPOS O FAMILIAS INDÍGENAS

En Paraguay existen 20 grupos étnicos bien definidos, de los cuales los ava guaraní, pai tavytera, mbya, nivaclé, enlhet Norte y Sur cuentan con mayor población; en tanto los guaná, manjui y tomárho constituyen minorías en peligro de extinción. Estos grupos están asentados en un 91.5% en la zona rural. Sin embargo, hay algunos grupos que se han ido integrando a las ciudades y en los próximos años la tendencia podría ser mayor.

El acercamiento indígena a las ciudades ha sido acrecentado en los últimos años por grupos de familias enteras que vienen a las ciudades por reclamos sociales de vivienda, salud y tierra y que permanecen allí varios meses viviendo de la mendicidad.

El contacto con la marginalidad de las ciudades agrava su situación, debido al uso de drogas, a la prostitución de la juventud y a la mendicidad a que son sometidos los/as niños/as indígenas en las calles de Asunción, Ciudad del Este, Concepción y Encarnación.

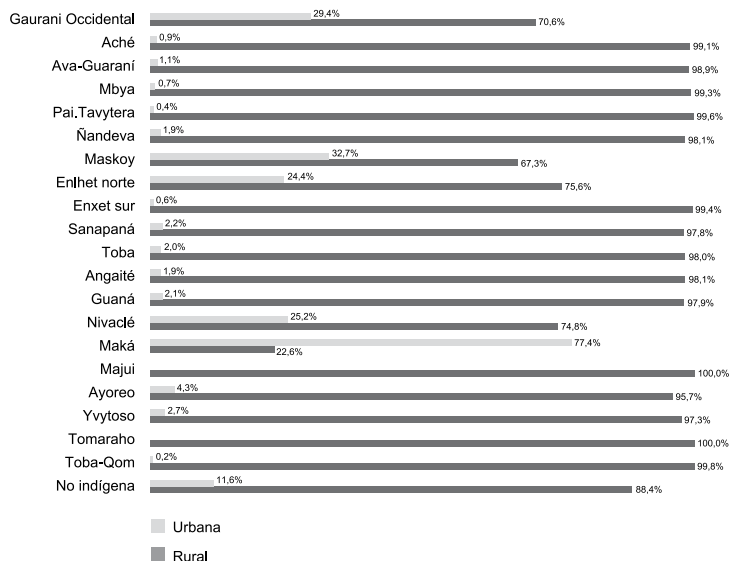
En los últimos años, el Instituto Nacional del Indígena (Indi) ha hecho esfuerzos denodados para paliar esta situación, pero el bajo presupuesto con que cuenta, el prebendarismo político-partidario y la corrupción, han impedido mayores avances.

De acuerdo al Censo Nacional Indígena de 2002, la población indígena asciende a 87.099 personas, que representan el 1.7% de la población total del Paraguay (cuadro 18).

Comparando los datos por periodo censal, la población indígena ha ido creciendo: del 1.4%, en 1981, al 1.7% en 2002, pasando por un descenso de 1.2% registrado en 1992.



GRÁFICO 11  
POBLACIÓN INDÍGENA POR ETNIA SEGÚN ÁREA DE RESIDENCIA  
2002



Fuente: Segundo Censo Nacional Indígena 2002.

CUADRO 18  
POBLACIÓN NACIONAL E INDÍGENA POR REGIÓN Y AÑO CENSAL

REGIÓN	AÑO 1981			AÑO 1992			AÑO 2002		
	POBLAC. PAÍS	POBLAC. INDÍGENA	%	POBLAC. PAÍS	POBLAC. INDÍGENA	%	POBLAC. PAÍS	POBLAC. INDÍGENA	%
Total del país	2.954.171	38.703	1.4	4.152.588	49.487	1.2	5.183.080	87.099	1.7
Región Oriental	58.028	25.997	44.8	105.633	27.615	26.1	138.760	42.964	31.0
Región Occidental	2.896.143	12.706	0.4	4.046.955	21.872	0.5	5.044.320	44.135	0.9

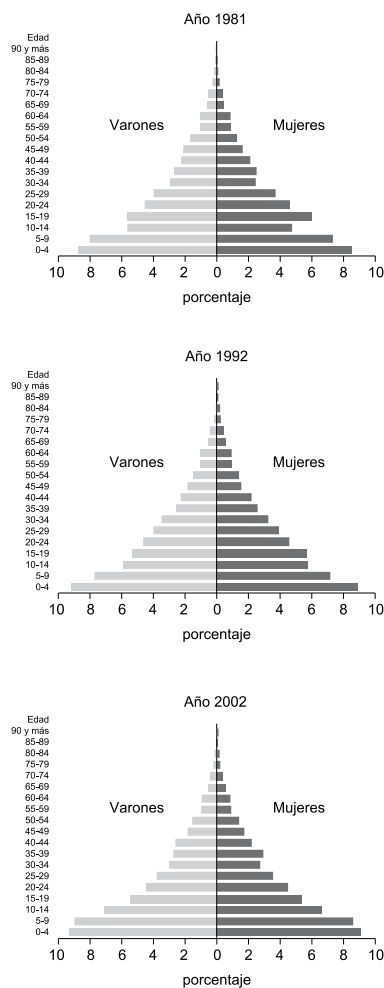
Fuente: Segundo Censo Nacional Indígena, 2002.

## DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN

En cuanto a la distribución de la población según sexo, la población masculina es ligeramente mayor (51.7%) que la femenina (48.3%). Por otro lado, es predominante la población extremadamente joven, visualizada con una ancha base en la pirámide poblacional. El análisis por grandes grupos de edad indica que casi la mitad de la población tiene menos de 14 años, mientras que la población adulta mayor, apenas representa el 2.6%.

GRÁFICO 12

### ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN INDÍGENA POR EDAD Y SEXO



## FECUNDIDAD

Los datos de fecundidad a nivel nacional e indígena indican diferencias entre los pueblos asentados en zonas urbanas, de aquellos asentados en áreas rurales. En la zona urbana el promedio de hijos/as es menor (4.8) que en la zona rural, donde llega a 6.5, promedio mayor inclusive que el del sector rural en la población nacional.

Las mujeres indígenas doblan a las mujeres del país en hijos/as. Mientras el promedio de hijos/as a nivel nacional llega a 3.9, en las indígenas es de 6.3 hijos/as.

CUADRO 19

### TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD NACIONAL E INDÍGENA

ÁREA	POBLACIÓN NACIONAL	POBLACIÓN INDÍGENA
Total País	3.9	6.3
Urbana	3.2	4.8
Rural	5.1	6.5

*Fuente: Segundo Censo Nacional Indígena, 2002.*

Sin embargo, existen diferencias entre las etnias: los enlhet Norte tienen 3.4 hijos por mujer; en el otro extremo, está la etnia manjui, con 8.8 hijos por mujer. Pese a la alta fecundidad, estas etnias son consideradas minoritarias en términos de población, lo que indicaría la alta mortalidad infantil que existe entre estas etnias, debido a las condiciones de pobreza en que viven las comunidades.

## EDUCACIÓN

El promedio de años de estudio en la población indígena de 10 y más años muestra una brecha importante con respecto a la población nacional, ya que la indígena presenta 2.2 años de estudio, mientras que el promedio nacional es de 7.0. Un análisis por zona geográfica indica que la población asentada en la zona urbana supera en años de estudio (3.2 años de estudio) a la rural (2.1 años de estudio).

Como indicador del nivel educativo, la tasa de analfabetismo muestra la desventaja que sufren los pueblos indígenas, en comparación con el nivel nacional. Mientras a nivel país el analfabetismo es problema para un 7.1% de población de 15 años y más, entre los/as indígenas asciende al 51%.

Los pueblos que viven en la zona rural tienen mayores niveles (53.3%) que aquellos de la zona urbana (29.2), quienes tienen acceso a más servicios educativos. El extremo, en analfabetismo lo experimenta el pueblo pai tevytera, con un 82% de analfabetismo.



Desde una perspectiva de género, la situación educativa de las mujeres indígenas presenta grandes desventajas con respecto a los hombres: en 1992, de cada 100 mujeres, 69 eran analfabetas. Dicho nivel descreció levemente en 2002, cuando cada 100 mujeres, 57 no sabían leer ni escribir.

CUADRO 20  
**ANALFABETISMO DE LA POBLACIÓN INDÍGENA  
 DE 15 AÑOS Y MÁS (%)**

2002

AÑOS	PAÍS	HOMBRE	MUJER	URBANO	RURAL
1992	63.0	57.5	69.0	27.6	65.3
2002	50.5	44.9	56.6	28.3	53.1

*Fuente: DGEE y C. Censo Nacional Indígena. Años 1992 y 2002.*

Apenas el 20% de la población indígena completa la educación escolar básica. En 2002, las mujeres indígenas no alcanzaban el promedio general a nivel país, aunque es destacable el importante salto ocurrido entre el 7.0% de mujeres que terminaba la primaria en 1992 al 16.4%, que lo hicieron en 2002.

CUADRO 21  
**POBLACIÓN INDÍGENA QUE TERMINA  
 LA EDUCACIÓN ESCOLAR BÁSICA (%)**

2002

AÑOS	PAÍS	HOMBRE	MUJER	URBANO	RURAL
1992	9.4	11.8	7.0	26.7	8.2
2002	20.1	23.7	16.4	31.7	18.8

*Fuente: DGEE y C. Censo Nacional Indígena. Años 1992, 2002.*

Las mujeres indígenas presentan menos porcentaje de asistencia que los hombres, quienes llegan hoy al 53.3%, habiendo bajado del 55.5% que iba a la escuela en mediciones anteriores.



CUADRO 22

**POBLACIÓN INDÍGENA DE 5 AÑOS Y MÁS, POR SEXO  
Y ÁREA GEOGRÁFICA CON ASISTENCIA ESCOLAR (%)**

2002

ÁREA	ASISTIÓ ALGUNA VEZ, PERO YA NO ASISTE		ASISTE ACTUALMENTE	
	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
Total País	55.5	44.4	53.3	46.6
Área Urbana	53.0	46.9	50.9	49.0
Área Rural	55.9	44.0	53.6	46.3

*Fuente: DGEE y C. Censo Nacional Indígena, 2002.*

Los pueblos indígenas siguen ausentes de las políticas públicas. Al no ser sujetos de las políticas de desarrollo están expuestos a la pérdida de su identidad, tan ligada a una visión cosmogónica que considera a la naturaleza como unitaria y a ellos como caminantes temporarios, comprometidos en el cuidado de los bienes naturales.

Actualmente, las condiciones de vida ya paupérrimas de estos pueblos se han deteriorado aún más por la presión que sufren sobre sus tierras por parte de campesinos y terratenientes y por las malas condiciones socio-ambientales causadas por la deforestación. Como consecuencia, surge el éxodo masivo hacia las ciudades, donde tampoco encuentran soluciones rápidas a sus problemas, por lo que quedan vagando en las calles a expensas de la mendicidad.

## IDIOMA

Paraguay está considerado como un país bilingüe y pluricultural, porque en él coexiste el castellano con el guaraní, ambos idiomas oficiales y de enseñanza obligatoria en las escuelas y colegios. De acuerdo al Censo 2002, los/as integrantes/as del 59% de los hogares habla habitualmente el guaraní; el 35%, sólo el castellano y, el 5% restante, portugués, alemán y otros idiomas indígenas.

En la zona rural, el idioma predominante es el guaraní, con el 82.5% de los hogares hablantes; mientras que en una minoría del 8.5% el idioma habla el español. Los grupos monolingües guaraní presentan mayores niveles de pobreza que los grupos monolingües castellanos, bilingües guaraní/castellano y otros idiomas. Por otra parte, no poder comunicarse en castellano limita la participación social de las personas, es una barrera para el ingreso al mercado laboral y un factor de exclusión social<sup>18</sup>.

18 Giacometti, Claudia, 2006. Las Metas del Milenio y la Igualdad de Género. El caso de Paraguay. Serie Mujer y Desarrollo 79. Unidad Mujer y Desarrollo de la Cepal. Santiago.

El siguiente cuadro indica que el 45.9% de los pobres habla solamente el idioma guaraní; y que en el área rural el porcentaje de pobres monolingües guaraní llega al 48.8%.

CUADRO 23  
**IDIOMA Y ESTRATOS DE POBREZA (%)**  
 2002

IDIOMA HABLADO EN LA CASA	ÁREA URBANA		ÁREA RURAL		TOTAL	
	% DE POBRES EXTREMOS	% DE POBRES	% DE POBRES EXTREMOS	% DE POBRES	% DE POBRES EXTREMOS	% DE POBRES
	Solo guaraní	13.7	39.3	31.2	48.8	25.9
Bilingüe Español y Guaraní	2.7	21.5	5.8	13.1	3.4	19.5
Solo Español	2.0	18.2	1.4	8.0	1.9	17.0
Otro idioma	8.6	19.2	10.6	20.2	10.3	20.0

Fuente: DGEE y C, Encuesta de Hogares. En Estrategia Nacional de Reducción de la Pobreza, 2002.

La sub-valoración del idioma guaraní es evidente y queda de manifiesto, fundamentalmente, en la marginación que sufren las personas que hablan dicho idioma y en las escasas oportunidades de una educación bilingüe de calidad en el país.

La asociación que muchas veces se hace entre la lengua y la pobreza es grave, ya que la pobreza no se solucionará dejando de escolarizarse en guaraní. Al contrario, la jerarquización del guaraní y el tratamiento del bilingüismo pueden ayudar a mejorar la educación en el área rural, con un efecto dominó que alcanzará positivamente a otras áreas. Por ello, debe tener un lugar preponderante en las políticas públicas, más aún cuando existe el mandato constitucional que lo promulga. Esta es una deuda que el Estado tiene con la historia y la identidad del país.



